

Las empresas recuperadas en Argentina: algunas dimensiones para su análisis

Autores

Raquel Arévalo¹

Tomás Calello²

Universidad Nacional de General Sarmiento

Buenos Aires, Argentina

1.- Introducción

La profundización del modelo neoliberal operada a partir de la década del '90 en Argentina dio lugar a un proceso económico, social y político de desestructuración del entramado social y del aparato industrial

En este marco las consecuencias más graves se reflejaron en el crecimiento del desempleo, la precarización laboral, el progresivo cierre de fabricas, industrias y empresas de servicios. Paralela y consecuentemente se desenvuelve otro proceso que también impacta en las condiciones y calidad de vida de la población que es el de la desestructuración de los sistemas de salud, educación e infraestructura

A mediados de los años noventa se inician las primeras experiencias de recuperación de empresas en quiebra o abandonadas por los propietarios, que son ocupadas y puestas en funcionamiento por los propios trabajadores.

El origen de estas experiencias puede explicarse en torno a los factores de contexto que estimularon su surgimiento y a la reestructuración económica que se encuentran en su base. Junto al aumento abrupto de la tasa de desocupación abierta que creció de 6% al 18% de la Población Económicamente Activa (PEA) entre 1993 y 1995 –manteniéndose por encima de dos dígitos hasta la actualidad – se registra un incremento continuo de la pobreza: en el Gran Buenos Aires con un millón ochocientos mil personas por debajo de la línea de pobreza en 1994. Esta cifra fue la más baja en toda la década, ya que durante los años posteriores alcanzó hasta los tres millones de personas, estabilizándose entre 1996 y 1998. A partir de entonces siguió incrementándose hasta llegar a seis millones de personas en el año 2002 (Palomino, 2002:116).

La reestructuración económica en curso implicó a su vez la desaparición de cientos de miles de puestos de trabajo en la industria y en el Estado, conformándose de esta manera un perfil socioproductivo en el país caracterizado por altos niveles de exclusión social y precarización laboral

En este escenario los trabajadores protagonizan la multiplicación de empresas recuperadas (cobrando mayor visibilidad pública a partir del 2001), en sintonía con una nueva actitud de la sociedad ante los efectos de la crisis económica y la falta de credibilidad hacia las principales instituciones políticas del país, situación que dio lugar al surgimiento de nuevos actores sociales.

Como cooperativas de trabajo –en su mayoría- o reclamando, a partir de la ocupación, la estatización de la empresa y exigiendo su funcionamiento bajo control obrero, más de un centenar de empresas de diversos sectores de actividad (metalúrgicas, frigoríficos,

¹ Becaria en Investigación y docencia. Universidad Nacional de General Sarmiento. Lic. en Políticas Sociales. rarevalo@ungs.edu.ar

² Sociólogo. Investigador-Docente del Area Sistemas Económicos Urbanos. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento

textiles, clínicas, establecimientos educativos privados, etc.), pudieron retener a un gran número de trabajadores en sus puestos laborales

Estas modalidades de gestión y organización no están determinadas o condicionadas a la forma que asumen, como puede ser la “cooperativa” o el “control obrero”, sino que responden a la configuración de nuevas racionalidades tendientes a garantizar la reproducción de la vida.

El presente trabajo constituye la primera etapa de un análisis que destaca los aportes que estas experiencias pueden brindar a una lógica de producción y reproducción social que aparece como novedosa en relación con las experiencias previas. El sentido es poner de manifiesto las modalidades de gestión y organización que sus trabajadores ponen en práctica y al tipo de relaciones sociales que construyen en este proceso.

Para ello se realiza un análisis preliminar a partir de una base de datos³ que contiene información obtenida de entrevistas a informantes claves y de un relevamiento periodístico sobre un conjunto de variables vinculadas a 155 empresas recuperadas. Las dimensiones utilizadas pretenden describir las trayectorias de estas experiencias y algunas características que asumen a partir de las relaciones que establecen estas empresas con otros sectores sociales e institucionales. Tales iniciativas expresan una tendencia hacia la configuración de un nuevo modelo social, político y económico para enfrentar los desafíos de la crisis instalada en nuestro país.

La articulación entre distintos actores y organizaciones en la construcción de redes de ayuda y solidaridad (entre empresas, con profesiones, universidades, organizaciones de la sociedad civil e instituciones estatales), constituye un proceso complejo, en el cual también es necesario instalar políticas de Estado que tiendan al desarrollo sostenido de las mismas, la recuperación del aparato productivo y a la autonomía de los actores implicados en esa construcción.

2.- Primera instancia: Inicio del conflicto - recuperación de la fuente laboral y construcción de redes sociales

Los procesos de iniciación del conflicto surgen como consecuencia de la reestructuración industrial, pudiéndose rastrear con mayor intensidad a partir del año 1995. El mismo aparece cuando los dueños de las empresas se van endeudando real o ficticiamente, transfiriendo activos a terceros, manteniendo deudas impositivas, y con los servicios públicos.

Esta situación de desestructuración generalizada genera la cesación de pagos y luego la insolvencia de la empresa lo cual a su vez repercute en la situación laboral de los trabajadores. En este contexto se van acumulando sus salarios adeudados y tiene lugar el concurso preventivo o directamente la quiebra y cierre de la empresa.

Un ejemplo ilustrativo es el de la empresa textil Brukman, ubicada en la zona céntrica de Once de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los dueños, sin poder pagar los salarios completos desde 1995, desaparecieron a fines del año 2001. Más de 60 empleados, 90% de ellos mujeres, dedicados a la fabricación y venta de ropa masculina pusieron entonces la fábrica en funcionamiento.

³ La base de datos contiene los siguientes campos: Nombre de la empresa, Actividad; Especialidad; Dirección; Número; Localidad; Provincia; T.E; Nombre de la antigua firma; Proceso de recuperación; Fecha de inicio del conflicto; Fecha inicio de producción; Cantidad de personal; Situación legal; Situación económica; Forma de organización; Organización de la que forman parte; Contacto. Está siendo elaborada en el marco del Proyecto “Los emprendimientos sociales de la economía del trabajo” ICO-UNGS, 2002-2004. Gran parte del listado de empresas fue aporte del MNER (Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas) y del MNFRT (Movimiento Nacional de Fabricas Recuperadas por los Trabajadores)

El planchador de la textil, Oscar Giménez, relató que la fábrica no marchaba bien desde hacía muchos años: *"Hace ocho años que trabajo acá y nunca me habían pagado el salario completo, siempre por semana, y además nos debían aguinaldos (sueldo anual complementario), vacaciones y salario familiar"* (Diario Página 12/ abril del 2002)

Otro elemento significativo que surge del relevamiento y que se explica por el desmantelamiento del sistema productivo se expresa en la cantidad de trabajadores que retenían las empresas y la cantidad que realmente se hallaba efectiva al momento de la iniciación del conflicto, es decir la cantidad de trabajadores que permanecían antes del inminente cierre. De acuerdo con la información relevada, los sectores más afectados son los que corresponden a la actividad metalúrgica, textil y frigorífica, cuya dotación descendió estimativamente a una cuarta parte. Algunos ejemplos son ilustrativos:

- La metalúrgica Los Constituyentes, una empresa familiar con 45 años en el mercado llegó a emplear 250 personas, empezó a decaer en 1995, post efecto Tequila, y a reducir sueldos y personal. En 1998 comenzaron las suspensiones de dos o tres días por semana, hasta que en 1997 la firma entró en concurso de acreedores y en noviembre de 2001 la empresa dispuso la suspensión de la planta por 6 meses. Los trabajadores preocupados por esta situación iniciaron gestiones ante la justicia que habilitó así una negociación con los propietarios. Sesenta y ocho empleados exigieron que a cambio de lo adeudado, el dueño les alquile el lugar para continuar con el funcionamiento de la fábrica como cooperativa. (Diario Clarín/julio2002).

- Metalúrgica La Cañadiense (ex La Helvética), con un pasivo que supera los cinco millones de pesos, principalmente por deudas con el Estado (atraso en deudas fiscales, impositivas y sociales), entra en convocatoria de acreedores en el 2001, con una dotación de 500 empleados. Un grupo de 50 trabajadores despedidos se organizaron una cooperativa de trabajo e iniciaron gestiones tendientes a administrar y producir en el establecimiento. (www.lanacion.com.ar/15-07-2002)

La recuperación de las empresas, como opción, surge de la propia crisis y básicamente de los esfuerzos y aspiraciones de los trabajadores, cuya prioridad es conservar sus fuentes laborales, con independencia de la forma de gestión que ésta asuma. Por lo tanto, el aspecto más relevante y positivo en estas experiencias es que permiten en primera instancia mantener la fuente laboral, cumpliendo un papel reparador ante situaciones de despido y reclamo por el mantenimiento de los puestos de trabajo. Tal situación revierte la agravada y escasa posibilidad de reinserción ocupacional para muchos trabajadores que pierden el empleo

En algunos casos la recuperación de la empresa es pacífica y consensuada con los dueños; en otros se efectivizó a partir de medidas de presión –tomas de fábrica, guardias en la entrada para evitar el vaciamiento, movilizaciones, etc.- para lograr ya sea una decisión favorable del juez o una ley de expropiación por parte de la legislatura local o provincial. Esta última fue la experiencia del frigorífico Yaguané: *"el frigorífico estuvo en manos del grupo de Samid, que se llevó muchos miles de dólares y no pagó absolutamente nada, tenía 150 millones de deuda, de no pagar a los bancos, de no pagar rentas, la luz, así vació todo y se llevó todo, esto fue en el año 1997. La gente en lugar de quedarse en calle, porque realmente para ellos era la única alternativa, fueron a los diarios, a la televisión, reclamando que querían trabajar. Cuando realmente quedaron en la calle reflataron la cooperativa, pidieron la anuencia a la jueza del concurso y se hicieron cargo de la administración. (...) en este momento tenemos una matricula para exportar,*

tenemos muchos intereses en contra y con la ley de expropiación a nivel provincial, pero no nacional.”⁴

En la mayoría de los casos los trabajadores se constituyen jurídicamente como cooperativa de trabajo, dado que ésta es una figura prevista por la ley de quiebras. Para el presidente del MNER, Eduardo Murúa, *“la cooperativa tiene un órgano supremo que es la asamblea, que elige una vez por año un consejo, la mayor parte de éstos casos se maneja con una asamblea periódica, o sea una vez por mes una asamblea informativa, donde se discute como seguir ante la crisis, (...) son mecanismos de autogestión, es ahí donde se resuelven totalmente las decisiones, típicas de lucha, de toda empresa de autogestión. Hay algunos artículos que plantean falsamente la contradicción entre cooperativa y control obrero, yo creo que en la cooperativa, si es transparente tiene control obrero”⁵*

El cooperativismo tiene una larga tradición en nuestro país, cuyo desarrollo ha ido conformando una institucionalidad, tanto en el ámbito gubernamental, a través del Instituto Nacional de Economía Social (INAES), como en el sector privado, a través del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), la Federación de Cooperativas de Trabajo (Fecotra), que históricamente representó a las cooperativas de trabajo tradicionales y la Federación de Cooperativas de trabajo de Empresas Recuperadas (Fencooter), que tiene un vínculo más cercano con la Administración Pública a través del INAES. Debe tenerse presente que estas experiencias de recuperación de empresas carece muchas veces de las figuras jurídicas apropiadas para llevar adelante sus proyectos y en muchos casos cuentan con la hostilidad manifiesta de sus antiguos propietarios

En Argentina las formas de cooperativismo sufrieron –en particular luego de la dictadura militar en los años setenta- profundas transformaciones ya sea en sus aspectos organizativos como financieros; conformándose cooperativas “neoliberales” más semejantes a una empresa que a una asociación de trabajadores. Por lo tanto estas experiencias exigen a los mismos, en un marco de premura y crisis social, la elección de las alternativas institucionales y jurídicas más adecuadas a su situación particular; o bien la invención de las mismas ante su inexistencia.

La ocupación y retención en la mayoría de las empresas contó con el apoyo y contención de asambleas vecinales, estudiantes, profesionales y gente del barrio que intervinieron activamente en acciones solidarias, como por ejemplo aportando dinero para el fondo de huelga, bolsones de comida, capital de trabajo o la compra de materias primas, como así también la difusión a la comunidad de las medidas que se estaban llevando a cabo. Contribuciones elementales en las cuales la solidaridad se convierte en sostén para que los trabajadores puedan desarrollar las primeras etapas de organización y gestión de la empresa.

En la búsqueda de formas de organización económica y social los trabajadores encuentran representación institucional en el MNER (Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas) organismo que se encuentra en relación con un sector del sindicalismo más dinámico, nucleando, desde su conformación en junio del 2002, a la totalidad de estas experiencias. Debido a tensiones producidas en el interior del mismo, durante los primeros meses del año 2003 se conformó el MNFRT⁶ (Movimiento Nacional de Fabricas Recuperadas por los Trabajadores) y finalmente un grupo reducido de empresas cuyos

⁴ Información relevada en la Asamblea “Palermo viejo” en la cual se hallaban presentes la asesora legal de la empresa Yaguané y trabajadores de la cerámica Zanón (7-12-2002)

⁵ Desgrabación de la Mesa Redonda organizada por el equipo de investigación de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) “ De las asociaciones locales a las asambleas vecinales: ensayando nuevas modalidades de prácticas política” realizada en el IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social), en el cual estuvo presente Eduardo Murúa, representante del MNER (2-10-02)

⁶ MNFRT (Movimiento Nacional de Fabricas Recuperadas por los Trabajadores), matrícula D.P.P.J. N°:25.979

trabajadores reclaman "la estatización con control obrero", que tienen un vínculo fuerte con partidos políticos de izquierda, y con el centro de profesionales por los Derechos Humanos (CeproDH).

En general las empresas han optado por organizarse en cooperativas de trabajo con modalidades particulares, producto de las "malas" experiencias de las cooperativas tradicionales. Así lo afirma el presidente del MNFRT *"creo que para que las cooperativas funcionen y permanezcan en el tiempo es necesario que: a) todos los socios cobren el mismo salario (que ahora se transforma en participación en las ganancias), cumple tres objetivos importantes de unidad, solidaridad y armonía. b) no se aceptan gerenciamientos. Existe gerenciamiento pero realizado por los trabajadores. c) todas las decisiones se realizan por asamblea. Es una democracia casi directa, los trabajadores toman sus decisiones en asambleas amplias y participativas. d) no se adquieren créditos ni empréstitos de ninguna categoría. Este proceso en el cual los trabajadores recuperan sus fuentes de trabajo se basa en un sistema solidario donde se ponen las necesidades mutuas como motor de la economía y producción."*(Jornada/ debate en Fundación Ideas, 2003)⁷.

Para el MNFRT el endeudamiento debe evitarse porque es un costo que reduce el monto de los retiros porcentuales y pone en riesgo la viabilidad económica de la cooperativa y hasta los bienes de los trabajadores. Para cubrir las necesidades de fondos temporarios cada cooperativa genera una reserva económica para enfrentar imprevistos. Para ello, Movimiento promueve un fondo solidario capitalizado por las fábricas que cuenten con mayor liquidez, para cubrir las necesidades financieras temporales en caso que alguna de ellas no tenga disponibilidad para enfrentarla. Estos préstamos se realizan de manera solidaria sin mediar el cobro de intereses.

*"El Fondo Solidario permite fortalecer el desarrollo de toda una red de fabricas del Movimiento permitiendo el mejoramiento de su posición competitiva"*⁸

Por su parte el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, plantea que, sea cual sea la forma legal que adopte la empresa sus principios son:

1- Asociación abierta y voluntaria 2- Control democrático por los trabajadores 3- Participación económica de los trabajadores 4- Autonomía e Independencia 5- Educación, capacitación e información 6- Cooperación, integración y solidaridad entre empresas 7- Preocupación e interacción por y con la comunidad; y dentro del MNER cada empresa tiene un voto, independientemente del tamaño, poder económico o antigüedad de las mismas.

Otra planteo es el que mantiene los trabajadores de la empresa Zanón *"luchamos por la estatización (...) estamos trabajando, hay que buscarla, hay que discutirla todos los días y hay que buscar opiniones, no es que hay una negativa a la cooperativa, depende de las relaciones de fuerza que creemos entre todos, quizás mañana seamos empresas reestatizadas y bajo control obrero, o seamos todos cooperativa, todo depende de nosotros"*⁹

Alguna de estas experiencias organizativas (han tomado como ejemplo a la Asociación Nacional de los Trabajadores en Empresas de Autogestión y Participación Accionaria

⁷ Información relevada en la Fundación Ideas (Instituto de Estudios y Acción Social) en la Jornada /debate convocada por la Red Confluencia "Nuevas Prácticas Políticas y Educación Popular" realizada el 18/19 de julio del 2003)

⁸ Ona, Javier, asesor técnico del MNFRT "salidas emergentes al desempleo" (2003)

⁹ Información relevada en la Asamblea "Palermo viejo" en la cual se hallaban presentes representantes de las empresas Yaguané y cerámicas Zanón (7-12-2002)

(ANTEAG), de Brasil, creada en 1994 con la intención de coordinar algunos proyectos nacientes de autogestión que surgieron a raíz de la crisis industrial.

Tiene oficinas en seis estados que se encargan de acompañar los proyectos de autogestión buscando la integración con ONGs, los gobiernos estatales y municipales. Para la ANTEAG la autogestión es un modelo de organización que combina la propiedad colectiva de los medios de producción con la participación y la democracia en la gestión. Esto implica además autonomía en las decisiones y el control de las empresas (Le Monde diplomatique/ el Dipló/ agosto 2002)

Otro modelo lo constituye el grupo empresarial Mondragón, de España. La Corporación Cooperativa pasó de un pequeño taller en el que se fabricaban estufas y cocinas de petróleo en 1956, a ser el primer grupo empresarial del país Vasco y el séptimo de España, integrado por más de 150 empresas. El éxito de Mondragón se debe a que consiguió transformarse en una verdadera economía cooperativa regional, cuya red permitió la sobrevivencia y expansión de las cooperativas que forman parte de ella. Las redes fueron fortalecidas mediante la cooperación del estado (el gobierno regional vasco) y los grupos de Mondragón, en temas tan diversos como proyectos de investigación tecnológica, programas de estímulo al empleo y estudios permanentes sobre la evolución de la economía regional. (De Souza Santos, 2002)

Si bien el desarrollo del sistema cooperativo en Argentina, Brasil y España alcanza actualmente un grado diferente de organización y articulación, ANTEAG, de Brasil promueve una fuente de intercambio y apoyo para el movimiento de empresas recuperadas en el país. El MNER de esta manera intenta coordinar algunos proyectos junto con APYME y ANTEAG en la creación de un holding de empresas cooperativas. (Le Monde diplomatique/ el Dipló/ agosto 2002)

Rescatamos en particular la necesidad que tienen estas experiencias de contar con un sistema de apoyo y asesoramiento. En este sentido algunas universidades, sindicatos y actores sociales se hallan vinculados permanentemente con estas iniciativas. La Central de Trabajadores Argentinos (CTA) ha tomado esta posición dentro de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA) brindando apoyo y asistencia técnica a los distintos emprendimientos, como así también colabora en la construcción de un proyecto político y social más integral. Si bien desde este sector se reconoce como estratégica la vinculación entre las fuentes del conocimiento y los emprendimientos, puesto que supone ampliar y fortalecer la actividad productiva, establece como necesario avanzar en la construcción de políticas públicas que garanticen el marco legal para el funcionamiento y la consolidación de estos nuevos modelos de organización y producción.

En el apartado siguiente se desarrollan mas extensamente las redes sociales construídas por algunas experiencias de recuperación.

3.- Segunda Instancia: Formas de organización/ construcción de redes sociales

Recuperar una empresa y ponerla a producir supone un compromiso, tanto individual como colectivo, que asume en una primera instancia transitar un proceso , conflictivo y difícil, pero también impone como resultado la construcción de nuevas prácticas sociales que apuntan a desarrollar condiciones que refuerzan la dignidad humana y nuevos valores solidarios.

En este sentido, las empresas recuperadas están generando y construyendo, en la mayoría de los casos, un significativo entramado de redes sociales, no solo entre las mismas cooperativas sino también en relación con la sociedad y el Estado. Estas

empresas se abren a la comunidad articulándose con las asambleas vecinales, los sindicatos, universidades, organizaciones de la sociedad civil, etc., y están generando espacios de cultura, de debate, de solidaridad que trascienden el objetivo meramente económico de la empresa tradicional.

Son los casos de: IMPA (Industrias Metalúrgicas y Plásticas de Argentina) que desde 1998 pusieron en marcha un centro cultural autogestionado "La Fábrica Ciudad Cultural", dirigido por un grupo de 40 jóvenes, en el que funcionan 35 talleres y cursos y donde se realizan fiestas, funciones de cine y teatro. Un miembro del equipo nos manifestaba: *"el proyecto empezó buscando la solidaridad vecinal, comprendimos que era una forma de hacerle una devolución a la sociedad por la enorme solidaridad que recibimos"*.¹⁰

Los obreros de la panificadora La Nueva Esperanza (ex Grissinopli), al iniciar el proceso de defensa de su fuente de trabajo, convocaron a sectores intelectuales (revista Topía y la Maza) y a las asambleas barriales. Esta empresa se dedica a la producción de productos alimenticios y comenzó a generar una articulación y coordinación de proyectos para afianzar y sostener sus puestos laborales. Organizaron un festival solidario, una red social de salud (asistentes sociales, médicos, psicoterapeutas) para los obreros y sus familias. Desarrollan una huerta en uno de los terrenos de la empresa y tienen en funcionamiento el Centro Cultural de arte y oficios "Grissicultura".

Otra iniciativa existente es la del Supermercado Tigre, de Rosario, a cargo de la cooperativa "trabajadores en lucha", que apostaron a la puesta en marcha de un gigantesco patio de comidas en la planta, con un servicio de menú económico para estudiantes y trabajadores rosarinos. Además crearon el Centro Cultural de la Toma, que funciona en el sótano del supermercado y en el cual ofrecen funciones de teatro, actividades artísticas y culturales en general. (www.rcc.rcc.com.ar/1-10-02/informe.html)

Algunas de estas experiencias dan cuenta de un nuevo proceso de reconstrucción del tejido social, ya que por ejemplo, reciben el apoyo de profesionales independientes como de aquellos insertos en actividades universitarias. Específicamente, cuentan con asesoramiento y asistencia técnica de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), vinculado estrechamente con el MNFRT, para solucionar fallas y mejorar la calidad de la producción de las fábricas. También se articulan con la Facultad de Filosofía y Letras, de Ciencias Económicas y de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, entre otras instituciones académicas. *"...desde Facultad Abierta hemos encarado un trabajo con las empresas recuperadas por sus trabajadores, (...) teniendo a la solidaridad como un valor fundante pero, a la vez, generando conocimiento en conjunto, aportando al desarrollo concreto del nuevo y creciente fenómeno social y político que nos ocupa, y desarrollando herramientas de investigación y espacios de trabajo académico que cierren la brecha existente entre la Universidad formada en el elitismo académico y los movimientos populares... para que sea utilizado en primer lugar por los trabajadores de empresas recuperadas, pero también por otros movimientos sociales para los cuales la información les sea significativa, así como para los miembros de la comunidad académica. Lo hacemos con el propósito explícito de que sea un insumo más para el desarrollo de este movimiento..."*¹¹

Por otro lado, se vinculan con los Equipos de salud implementados por el MNER que se encuentra llevando a cabo un sistema de salud para las empresas recuperadas y un centro de medicina preventiva para el barrio porteño de Flores.

¹⁰ Entrevista realizada a Ignacio Saavedra, coordinador de los equipos técnicos del MNER (30-5-2003).

¹¹ Documento: Informe del relevamiento entre empresas recuperadas por los trabajadores – Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2003)

En dicho proyecto están trabajando 30 profesionales de la salud de manera solidaria (psicólogos, kinesiólogos, ginecólogos), y cuyo objetivo es, según una integrante de su equipo de salud: *“atender y mejorar la salud, partiendo de la modificación real de las condiciones de trabajo, algo sólo pensable a partir de estas experiencias donde el dueño de la producción es el propio trabajador”*.¹² En este emprendimiento conjunto tienen un proyecto formalizado con especificaciones claras de acuerdo con los recursos materiales y humanos que se incorporen en el proceso de construcción del sistema. En la primera etapa apuntan a la atención primaria en salud y a la prevención. El trabajo del equipo se destina tanto a las fábricas como a las asambleas vecinales que demanden y necesiten atención en salud, en el caso de que alguna de ellas no cuenten con equipo de salud, o que requieran un profesional para organizar determinados talleres.

Desde el Estado son varias las instancias gubernamentales, en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal), que se encuentran involucradas brindando apoyo a las empresas recuperadas; mediante la regularización de su situación legal, acordando algún subsidio económico o cierta capacitación, entre otros aspectos. Además del apoyo gubernamental muchas de ellas contaron con el apoyo de la población, en particular del interior del país.

Los 60 trabajadores de la empresa Vitrofin de la ciudad de Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe, dedicada a la fabricación de cristal soplado, compraron las instalaciones de la planta en subasta pública por el precio de \$ 58.000. Los trabajadores estuvieron acompañados, durante los 18 meses que duró esta pugna, con la organización del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y el apoyo de toda la ciudadanía.

Se realizó una gran movilización de más de mil personas que rodearon el Juzgado para impedir cualquier maniobra especulativa. Participaron también organizaciones gremiales, sociales, de desocupados como la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), los Concejales y el Intendente de la Ciudad junto a la movilización de las empresas recuperadas de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. La participación y la solidaridad de otras empresas permitió reunir el dinero para poder comprar las instalaciones. (www.mner.org.ar/principal.thm/ 2003).

La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires decidió en octubre del 2002 que la empresa Grisines Savio sea cedida a una cooperativa de empleados. La ley aprobada por la Legislatura, que declara de utilidad pública y sujeto a ocupación y uso temporario, tanto del inmueble como de los bienes intangibles y bienes muebles existentes en el predio - propiedad de la firma Grisines Savio -, contó con el despacho favorable de las comisiones de Desarrollo Económico y de Presupuesto. Según lo consensuado allí, la norma determina que el Gobierno de la Ciudad deberá ceder en comodato a los trabajadores la cooperativa de Trabajo “La Nueva Esperanza” y los bienes a expropiar en futuro, con el fin de garantizar la continuidad productiva. Si bien la iniciativa no tuvo observaciones, no contó con el apoyo de los diputados de algunos partidos (Bloque Popular Cristiano; Movimiento Generacional Porteño; Argentina por Siempre, Partido Demócrata y de la Unión de Centro Democrático). El debate estuvo centrado en el hecho que la norma no viole el derecho a la propiedad privada, aunque haya obrado en función de preservar los puestos de trabajo de los empleados de la empresa. (www.pagina12/5-12-2002).

En algunos casos, existe acompañamiento por parte del sindicato, como la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) de Quilmes, que apoya el desarrollo de cooperativas. Pero en la gran mayoría los gremios se mantienen al margen e incluso algunos desvalorizan el conflicto suscitado por la recuperación y la forma jurídica elegida por los mismos trabajadores,

¹² Entrevista realizada a Mabel Rial, kinesióloga, integrante del Equipo de Salud (13-06-2003)

como único y necesario mecanismo para poner en funcionamiento la empresa. Los trabajadores de la Cooperativa de Salud Medrano (ex clínica El Buen Samaritano) atravesaron esta situación similar por dos facciones del gremio que los representa. Uno de los integrantes de la cooperativa señalaba: *“ATSA capital (Asociación de Trabajadores de la Salud) tiene una lista “celeste y blanca” y hay otra lista de oposición que se llama lista “bordó” que tiene una cantidad importante de Hospitales privados por ejemplo, el Hospital Italiano, el Hospital Francés, el Centro Gallego, el Británico, el Español, el Sanatorio Mitre, asumió frontalmente una línea de sindicalismo combativo; colaboraron con rifas, y juntaban dinero para el fondo de huelga. Los de la lista “celeste y blanca” nos dijeron que si armábamos una cooperativa, ellos se abrían, (...), al mismo tiempo empezaron una negociación con el testaferro de la empresa y nos hicieron una oferta para licuar el conflicto”*¹³

4.- Reflexiones finales

Las diversas experiencias de recuperación de empresas que tienen lugar en Argentina conforman un universo heterogéneo de iniciativas productivas y sociales y un intento de superación de la crisis que atraviesa el país.

En los casos analizados hemos desarrollado de manera preliminar un análisis de las posibilidades y limitaciones que tienen los trabajadores para realizar las actividades necesarias de gestión que permiten una organización eficiente de la empresa recuperada, en particular el logro de apoyos sociales y asesoramiento técnico¹⁴.

Las herramientas jurídicas necesarias que disponen para garantizar la posesión de estas empresas son aún parciales junto con el desarrollo de los vínculos y apoyos institucionales que requieren para sostenerse en el tiempo.

Surgidas durante la crisis del trabajo y la industria que se estabiliza durante la década pasada, paralelamente a la aparición de otros movimientos sociales como los de trabajadores desocupados y posteriormente de las asambleas barriales, las empresas recuperadas se inscriben actualmente en el contexto de un cuestionamiento al paradigma neoliberal dominante. En este sentido del alcance que adquiera dicho cuestionamiento parece depender también la envergadura y el apoyo que logren de otras organizaciones sociales, como sindicatos, centros de Investigación y Desarrollo, universidades y el Estado. Pero no sólo eso, ya que el desarrollo de formas asociativas y cooperativas requiere también de un permanente involucramiento de sus trabajadores en el gerenciamiento de las empresas, como partícipes necesarios de una construcción colectiva que excede el ámbito de la producción y tiende hacia la superación entre el trabajo manual e intelectual. Por otro lado el apoyo de redes sociales parece fundamental para brindar tanto el asesoramiento a las empresas recuperadas como la solidaridad requerida en proyectos cuyos desarrollos tienen una dimensión política por cuanto interpelan al conjunto de la sociedad.

La fragmentación de las acciones llevadas a cabo desde distintas instancias estatales y sin un ámbito único de coordinación, lleva, según lo indica la experiencia, a la superposición y duplicación de iniciativas y, por ende, a una utilización ineficiente de los recursos humanos y económicos de la sociedad como a un bajo impacto en los resultados esperados.

¹³ Entrevista realizada a Daniel Coria, representante de la Cooperativa “Salud Medrano” (11-07-2003)

¹⁴ Un análisis de las características productivas que tienen estas experiencias consultar los trabajos de: G.Fajn, (2003), H. Palomino, (2003) y otros.

Por lo tanto, es necesario que el estado planifique y gestione con la participación de los actores implicados (gubernamentales y no gubernamentales) una nueva política estratégica para estos casos, que trascienda los límites de lo inmediato, abordando las distintas dimensiones legales, sociales, económicas, tributarias, etc.

En el actual contexto de emergencia social y crisis del empleo, parte de ese accionar compete a las políticas sociales que requieren tener un perfil de política pública acorde a las posibilidades de organización y generación de ingresos de los sectores más vulnerables.

Dagnino y Thomas (1999) sostienen que un escenario de democratización económica podría favorecer la aparición de una nueva política de alianzas de la comunidad de investigación; por un lado con los actores sociales que presionarán por la ampliación de su espacio político y la satisfacción de sus necesidades, y por el otro con los profesionales y funcionarios de las agencias gubernamentales. Dadas las dificultades del sector empresarial privado para abocarse a las actividades productivas en la región, el “tejido de relaciones” no cuenta en general con los empresarios supuestos en la visión schumpeteriana de la innovación –salvo los microemprendedores- y en las conceptualizaciones sobre el desarrollo presentes en los países centrales.

Según los autores citados, el reposicionamiento de la comunidad de investigadores parece ser una condición necesaria para la densificación y ampliación del “tejido de relaciones” entre las empresas, las universidades y el estado, propendiendo a modificar de esta manera el carácter ofertista de la misma comunidad científica. Ello se lograría mediante una orientación de criterios en política científica y tecnológica más participativa y coherente con los deseos y necesidades de la mayoría de la población.¹⁵

Durante los últimos años surgieron algunas experiencias novedosas, que aunque de manera embrionaria, apuntan al desarrollo de un tejido de relaciones con características más adecuadas al perfil social y productivo del país. Algunas de estas experiencias son impulsadas desde universidades nacionales con el propósito de investigar y desarrollar sistemas locales de innovación, programas de desarrollo locales y distintas vinculaciones con Pymes y sectores productivos sumergidos.¹⁶

Entre estos últimos comienzan a reactivarse algunas empresas Pyme del sector metalúrgico que fueron recuperadas ante la inminencia de la quiebra por sus trabajadores, en un porcentaje de utilización promedio para las mismas del 60% de su capacidad productiva, que de mediar el apoyo estatal y de la comunidad científica pueden convertirse en experiencias piloto que generen “efectos de demostración” y dinamización en el circuito productivo del área metropolitana.

La densificación del tejido de relaciones que pueda articularse – junto con otras experiencias de desarrollo como el de las empresas sociales, cooperativas y MyPymes- encuentra de esta manera un marco específico y novedoso de relaciones entre actores orientados a la resolución de problemas, entre los cuáles aún permanece pendiente el de la democratización económica.

¹⁵ Dagnino Renato y Thomas Hernán (1999): “La política científica y tecnológica en América Latina: nuevos escenarios y el papel de la comunidad de investigación” en REDES, p 71, 13, Vol 6.

¹⁶ Es el caso de las articulaciones que en la región metropolitana de Buenos Aires tienen su centro en las Universidades de Quilmes, San Martín, UTN y Gral Sarmiento.

Bibliografía Consultada

Carpintero, Enrique; **Hérmendez** Mario (compiladores) (2002). Produciendo Realidad. Las Empresas Comunitarias. Editorial Topia

Dagnino Renato y Thomas Hernán (1999): “La política científica y tecnológica en América Latina: nuevos escenarios y el papel de la comunidad de investigación” en REDES, 13, Vol 6.

De Sousa Santos, Boaventura, (2002). Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista. Editorial Civilização Brasileira

Lucita, Eduardo; **Martinez**, Josefina (2002). Ocupación y Gestión Obrera. Cuadernos del Sur, N° 34. Editorial Tierra del Fuego.

Palomino, Héctor. (2002) Las experiencias actuales de autogestión en Argentina. Revista Nueva Sociedad N° 184.

Sancha, José (2003). Recuperación de fuentes de trabajo a partir de la autogestión de los trabajadores. Seminario de Economía social. Instituto de Estudios y Formación, Espacio de Economía Social. Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

Sunkel Osvaldo (comp) (1988): “El desarrollo desde adentro: un enfoque neoestructuralista para América Latina”, El Trimestre Económico, 71, FCE.